



La ciudad más allá de su límite: propuesta teórico-metodológica para identificar el área de expansión del Gran Santiago-Chile*

María Sarella Robles[†] Alejandra Rasse Figueroa[©] Gonzalo Cáceres Quiero^a Francisco Sabatini Downey[·] María Paz Trebilcock[§] Alejandro Salazar Burrows^β 

Resumen

La expansión del Gran Santiago se ha estudiado entendiendo lo urbano como un fenómeno generalizado, o enfocándose desde una perspectiva estrictamente morfológica. Frente a estas aproximaciones, este trabajo propone una nueva perspectiva para estudiar la expansión urbana que pone en el centro el contenido asociado a la ciudad para analizar la escala en que dicha forma espacial se expande. La hipótesis desarrollada plantea que este enfoque permitiría identificar un espacio diferenciado de los conceptualizados previamente. En términos teóricos, se retoman las reflexiones que permiten sostener que en el área de expansión de las ciudades se pueden producir *espacios otros*, utilizando para esto al margen como categoría teórica-conceptual. En términos metodológicos se revisaron las aproximaciones a este fenómeno desde trabajos previos, y se realizaron entrevistas a expertas/os del ámbito académico. A partir de las categorías emanadas, se procesaron microdatos censales y se condujeron entrevistas a funcionarios municipales. Los resultados dan cuenta que el área de expansión del Gran Santiago es un espacio que se distingue de los evidenciados a escala regional, dado que no solo tiene una localización distinta, sino que es producido de un modo que permite diferenciarlo, configurándose un espacio que desafía el propio contenido de la ciudad.

Palabras clave: espacio otro, expansión urbana, margen, región urbana, urbano generalizado.

Ideas destacadas: artículo de investigación que aborda la expansión de la ciudad desde otra perspectiva teórica y metodológica. El objetivo es identificar otro espacio relacionado con la expansión urbana. Se corrobora que en el área de expansión del Gran Santiago se está configurando un espacio otro, que desafía el propio contenido de la ciudad.



RECIBIDO: 28 DE MAYO DE 2021. | EVALUADO: 16 DE JULIO DE 2021. | ACEPTADO: 10 DE ABRIL DE 2023.

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO

Robles, María Sarella, Rasse Figueroa Alejandra, Cáceres Gonzalo, Sabatini Downey Francisco, Trebilcock María Paz, Salazar Burrows Alejandro. 2024. "La ciudad más allá de su límite: propuesta teórico-metodológica para identificar el área de expansión del Gran Santiago-Chile". *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía* 34 (1): 220-239. <https://doi.org/10.15446/rcdg.v34n1.96214>.

* Este artículo forma parte del trabajo realizado por los proyectos anid fondecyt n°1230610 y anid postdoctorado n°3230160. Se agradece el aporte de anid como agencia financiadora.

† Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago – Chile. ✉ mrrobles@uc.cl – ORCID: 0000-0002-1803-2436.

© Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago – Chile. ✉ arasse@uc.cl – ORCID: 0000-0003-0625-8021.

^a Investigador independiente, Santiago – Chile. ✉ gozavalcaceresson@gmail.com – ORCID: 0000-0001-7498-9913.

· Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago – Chile. ✉ fsabatin@uc.cl – ORCID: 0000-0001-8745-0052.

§ Universidad Alberto Hurtado, Santiago – Chile. ✉ mtrebilcock@uahurtado.cl – ORCID: 0000-0001-7430-6051.

β Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago – Chile. ✉ asalazab@uc.cl – ORCID: 0000-0003-1558-7898.

✉ Correspondencia: María Sarella Robles, Vicuña Mackenna 4860, Macul, Región Metropolitana, Chile.

The City Beyond its Limits: A Theoretical-Methodological Proposal to Identify the Expansion Area of Greater Santiago-Chile

Abstract

Recent works on the urban expansion of Greater Santiago have approached this phenomenon either by understanding the urban as a generalized phenomenon, proposing the regional rescaling of the city, or from a strictly morphological perspective. In contrast to these approaches, this article proposes a different perspective to study urban expansion, understanding it as a phenomenon related to a pre-existing spatial form, and from the very scale it produces. Our hypothesis is that from this perspective it would be possible to identify a different space related to urban expansion. Theoretically, to develop this perspective, we took the reflections that allow to sustain that in urban expansion areas other or differentiated spaces from those previously conceptualized can be produced, taking the margin as a theoretical-conceptual category. In methodological terms, I reviewed the approaches to urban expansion taken by previous works and conducted interviews with academic experts. Based on the emerging categories, census microdata was processed, and interviews were conducted with municipal officials. The results show that the urban expansion of Greater Santiago distinguishes itself from the regional scale: it not only has a different location, but it is produced in a different way, shaping a space that challenges the very content of the city.

Keywords: alter spaces, urban expansion, margin, urban region, generalized urbanization.

Highlights: research article that approaches the urban from a different theoretical and methodological perspective. The objective is to identify a different space related to urban expansion. It is sustained that the expansion area of Gran Santiago is shaping an alter space, challenging the very content of the city.

A cidade além de seus limites: uma proposta teórico-metodológica para identificar a área da expansão da Grande Santiago-Chile

Resumo

Os trabalhos atuais sobre a expansão da Grande Santiago abordaram este fenômeno entendendo o urbano como um fenômeno generalizado, propondo o redimensionamento regional da cidade ou de uma perspectiva estritamente morfológica. Frente a estas abordagens, este documento propõe outra perspectiva para estudar a expansão urbana abordando-a como um fenômeno relacionado com uma forma espacial pré-existente, e a partir da própria escala que produz. A hipótese é que, deste este ponto de vista, seria possível identificar outro espaço relacionado com a expansão urbana. Em termos teóricos, com o objetivo de desenvolver esta perspectiva, retomam-se reflexões que nos permitem sustentar que na área de expansão das cidades se podem produzir espaços outros ou diferenciados dos anteriormente concebidos, tomando a margem como categoria teórico-conceitual. Em termos metodológicos, as abordagens a este fenômeno a partir de trabalhos anteriores foram revistas e foram também realizadas entrevistas a especialistas da área acadêmica. A partir das categorias emanadas, foram processados microdados dos censos e realizadas entrevistas com funcionários municipais. Os resultados mostram que na área de expansão da Grande Santiago é um espaço que difere da escala regional, uma vez que não só tem uma localização diferente, como também é gerada de uma forma que permite distingui-la, configurando um espaço que desafia o conteúdo da própria cidade.

Palavras-chave: outros espaços, expansão urbana, margem, região urbana, urbano generalizado.

Ideias destacadas: artigo de investigação que aborda o urbano a partir de outra perspectiva teórica e metodológica. O objectivo é identificar outro espaço relacionado com a expansão urbana. É corroborado que na área de expansão da Grande Santiago se está configurando-se é outro espaço, que desafia o conteúdo da própria cidade.

Introducción

La expansión urbana es un fenómeno que ha incrementado su relevancia a escala mundial, expresándose con mayor intensidad en los países del sur global. La población urbana de los países del sur global entre 2010 y 2050 se incrementará en 2.600 millones de personas a una tasa de 2,4 % al año, mientras que en los países del norte global se incrementará en 170 millones de personas a una tasa de 0,6 % (United Nations 2012). Por lo tanto, en el marco de las actuales tendencias de urbanización cobra relevancia estudiar el proceso de urbanización en los países del sur global, desde una perspectiva que permita reconocer las actuales formas que toma este proceso en el contexto cultural latinoamericano.

Mientras a escala global instituciones como ONU-HABITAT declararon que en 2007 más de la mitad de la población mundial viviría en ciudades, en Chile la población urbana superó a la rural ya a principios de siglo XX, llegando actualmente a alcanzar el 88 % del total de la población nacional según datos del último censo de población de 2017 (INE 2017). Una de las ciudades chilenas que más creció producto de los procesos de urbanización es el Gran Santiago, que pasó de estar conformada por menos de un millón de habitantes hacia mediados del siglo XX, a superar los seis millones hacia finales del mismo siglo, convirtiéndose en una mancha urbana conformada por la conurbación de 34 comunas¹, que fue reconocida en el Plan Regulador Metropolitano de 1994. Actualmente, esta mancha urbana forma parte de un área metropolitana de alcance regional, conformada por 52 comunas de tipo urbanas y rurales (34 municipios urbanos del Gran Santiago, a lo que se suman 18 municipios de tipo urbano y rurales), denominada Área Metropolitana del Gran Santiago (AMGS). El territorio que conforma el AMGS, además, coincide la Región Metropolitana de Santiago, oficialmente definida en la división política administrativa de Chile. De esta forma, el Gran Santiago es solo una

parte del territorio reconocido administrativamente como metropolitano, donde cómo se ha señalado coexisten diferentes denominaciones relacionadas con la ciudad: Gran Santiago, metrópolis de Santiago, ciudad de Santiago, Área Metropolitana del Gran Santiago, Región Metropolitana. Es por lo anterior, que para facilitar el análisis hablaremos del Gran Santiago (GS) para referirnos a la mancha urbana consolidada de 34 comunas que conforma la ciudad de Santiago, y de Región Metropolitana (RM) para referirnos al conjunto de 52 comunas que conforman el Área Metropolitana del Gran Santiago.

Actualmente, aunque el Gran Santiago es la ciudad más grande del país, existe consenso, tanto desde el ámbito académico como público, respecto que la mancha urbana ha superado sus límites reconocidos, incorporándose a la ciudad parte del territorio de la región metropolitana, incluso superando los límites de esta región (Hidalgo y Arenas 2011; De Mattos, Link y Fuentes 2014; Hidalgo et ál. 2014). Lo anterior, se ha traducido en el desarrollo de múltiples trabajos que buscan interpretar el modo en que está cambiando el Gran Santiago y su relación con la región metropolitana. Estos trabajos se han desarrollado desde al menos tres aproximaciones teórico-metodológicas, que se traducen en diferentes propuestas respecto del espacio producido por la expansión urbana contemporánea. Una primera aproximación pone el acento en identificar la conformación de nuevas formas espaciales, abandonando la ciudad como categoría de análisis, entendiendo lo urbano como un fenómeno generalizado (De Mattos, Link y Fuentes 2014; Fuentes y Pezoa 2018); una segunda aproximación pone el acento en el reescalamiento regional del Gran Santiago (Hidalgo et ál. 2014), lo que significa abordar todos los procesos de urbanización de la región metropolitana como relacionados con el Gran Santiago, más allá si ellos están conectados con los espacios rurales o con ciudades de menor tamaño; finalmente, una tercera aproximación de tipo morfológica, reconoce como área de expansión solo a las áreas urbanas localizadas en los bordes de la ciudad, donde lo urbano se reproduce a través de las mismas formas espaciales preexistentes al interior de la ciudad reconocida (Ducci 2002).

Es en este contexto, que este trabajo se pregunta si al abordar la expansión urbana del Gran Santiago desde una aproximación teórica-conceptual diferenciada de las prevalentes, se podría identificar un *espacio otro*, es decir, un espacio diferenciado en cuanto a forma y contenido de los actualmente relacionados con la expansión del Gran Santiago. En este sentido, se plantea como hipótesis que actualmente existe invisibilizado un territorio localizado

1 El Gran Santiago está conformado por 32 comunas de la Provincia de Santiago (Cerrillos, Cerro Navia, Conchalí, El Bosque, Estación Central, Huechuraba, Independencia, La Cisterna, La Florida, La Granja, La Pintana, La Reina, Las Condes, Lo Barnechea, Lo Espejo, Lo Prado, Macul, Maipú, Ñuñoa, Pedro Aguirre Cerda, Peñalolén, Providencia, Pudahuel, Quilicura, Quinta Normal, Recoleta, Renca, San Joaquín, San Miguel, San Ramón, Santiago y Vitacura), más Puente Alto y San Bernardo, perteneciente, respectivamente, a la Provincia de Cordillera y Maipo.

fuera del Gran Santiago, que es vivido desde lo cotidiano como parte de la ciudad por muchos de sus habitantes, pero que se localiza en sectores, muchas veces no reconocidos como parte de ella desde las políticas públicas, o que tampoco forman parte del imaginario común de lo que es el Gran Santiago. Para abordar lo anterior, se estudia la expansión del Gran Santiago, desde una perspectiva teórica-conceptual diferenciada de las prevalentes, que toma a los márgenes como una categoría conceptual abierta, que permite abordar los procesos de expansión a través del análisis de las prácticas sociales y formas espaciales, estudiando variables relacionadas con la identidad, experiencia cotidiana de los habitantes y formas espaciales producidas. En otras palabras, desde el margen como categoría conceptual se podrían estudiar los procesos que dan forma y contenido a la expansión de la ciudad de modo situado. A partir de lo anterior, se busca dar cuenta de la configuración de un área que mantiene altos niveles de interdependencia con el Gran Santiago, pese a estar localizada fuera de la mancha urbana, incluso de modo fragmentado de ella. El área identificada podía presentar altos niveles de identidad y pertenecía con el Gran Santiago, pero no necesariamente estar asociado con las formas espaciales que conforman actualmente el Gran Santiago en cuanto a tipologías residenciales y paisaje, dando forma a un *espacio otro* que requiere ser conceptualizado desde la praxis. Para desarrollar la perspectiva propuesta, se retoman las reflexiones surgidas desde la geografía y ciencias humanas que permiten sostener que en los márgenes se pueden producir otros espacios geográficos (Ramírez 2007; Le Goix 2016; Depraz 2017; Cerqueira 2018).

Resulta relevante distinguir este espacio en su particularidad, en tanto podría tener un contenido diferente a los preexistentes, y dar luces sobre posibles especificidades de la producción del espacio en la metrópolis latinoamericana contemporánea. Por otro lado, si se reconoce que el margen de la metrópolis es un territorio que se distingue de los preexistentes relacionados, este debiera ser considerado como tal en la planificación y las políticas relacionadas con la ciudad.

Marco conceptual

Lo urbano, la ciudad y los márgenes como espacio otro

En sus inicios, lo urbano fue relacionado de modo directo con la ciudad, siendo Wirth (1938), quién elaboró una de las primeras definiciones de ciudad a partir de

características relacionadas con su tamaño, densidad y heterogeneidad de usos, pero especialmente haciendo referencia a lo urbano como modo de vida, asimilando la idea de ciudad a la de “urbano”. Actualmente, existen diversos tipos de aproximaciones a la ciudad, las cuales se relacionan en buscar delimitarla, poniendo el acento en sus características morfológicas, demográficas, productivas, funcionales o culturales (Capel 1975; Roca 2003). No obstante, estas aproximaciones han sido tensionadas de modo reciente en la medida que expresiones urbanas “fuera” de la ciudad están adquiriendo una frecuencia mayor y una fisonomía particular, más difusa respecto a la de la tradicional ciudad interior, lo que se traduce en que la expresión espacial de criterios demográficos y empíricos ha perdido claridad y fuerza a la hora de abordar los procesos de urbanización contemporáneos (Roca 2003; Brenner 2017).

Las reflexiones más recientes respecto de lo urbano definen a este fenómeno como una abstracción concreta; es decir, como una categoría que adquiere contenido cuando se materializa en la praxis (Brenner 2017). Es desde esta mirada que se ha planteado que los procesos de urbanización, al ser estudiados como fenómeno generalizado en el territorio, podrían producir otras formas espaciales diferentes a la ciudad. Lo anterior es señalado por Brenner (2013) en el siguiente párrafo:

[...] las geografías de la urbanización (concebidas durante largo tiempo con respecto a las poblaciones densamente concentradas y a los entornos construidos de las ciudades) están adquiriendo morfologías nuevas y de mayor envergadura, que perforan, atraviesan y hacen estallar la antigua división entre lo urbano y lo rural. (Brenner 2013, 41)

Aunque esta mirada pone el acento en cómo los procesos de urbanización traspasan las “murallas” de la ciudad, esto no quiere decir que la ciudad como forma espacial preexistente no siga siendo una de las principales formas relacionadas con los procesos de urbanización contemporáneos. De hecho, desde la perspectiva de Brenner y Schmid (2015) la ciudad sigue siendo una forma espacial relevante, dado que, aunque el fenómeno urbano se universaliza territorialmente, a escala local adquiere una expresión fragmentada, dinámica y diferenciada, la cual es producida a partir de las múltiples relaciones que los procesos de urbanización establecen con las configuraciones espaciales preexistentes, definiéndolo como un “proceso multiescalar de transformación socioespacial” (Brenner y Schmid 2015, 165). En palabras de Brenner (2017, 102), citando las ideas de Gandy (2013), “[l]as

ciudades son solo una forma de urbanización”. De este modo, estudiar lo urbano como fenómeno generalizado es concomitante al estudio de la expansión de lo urbano desde otras escalas. Lo cual más que contraponerse, evidencia las múltiples geografías relacionadas con los procesos de urbanización contemporáneos.

Es a partir de lo anterior, que este trabajo propone retomar las reflexiones de Brenner (2017) y Brenner y Schmid (2015), para estudiar los procesos de urbanización relacionados con la ciudad como forma espacial preexistente, aproximación que se diferencia de las miradas de autores como Amin y Thrift (2002) que señalan que la ciudad ha dejado de ser un espacio significativo en cuanto a las relaciones socioespaciales que se producen en su interior².

Por otra parte, la perspectiva propuesta también se diferencia de las actuales aproximaciones teóricas que se han utilizado para abordar las transformaciones socioespaciales del Gran Santiago. Lo anterior, porque estos trabajos proponen retomar la escala de la región para estudiar los procesos de expansión urbano contemporáneos, en tanto plantean el reescalamiento de lo urbano en la región metropolitana, relacionando la totalidad de los procesos de urbanización regional con el Gran Santiago, sin distinguir aquellos procesos particulares que se relacionan con ciudades intermedias, pequeñas, o con espacios rurales (Scott 1980; Soja 2000; Aguilar 2002; Scott y Storper 2013). De este modo, a diferencia de esta perspectiva este trabajo propone identificar la escala que produce la expansión urbana relacionada con el Gran Santiago como forma socioespacial preexistente, para desde ahí estudiar su contenido.

Desde la aproximación propuesta, el área de expansión de la ciudad podría tener una forma y un contenido diferente; es decir, podría estar configurándose un *espacio*

2 La aglomeración, la densidad y la proximidad no producirían efectos sociales o económicos particulares, destruyéndose, así, la división entre la ciudad y el campo, y no solo entre lo urbano y lo rural. Ahora, la ciudad está en todas las cosas y en todos los lugares. En esta misma línea, Herbert (2009) plantea eliminar o reducir las categorías espaciales relacionadas con los estudios urbanos, entre ellas la de ciudad, proponiendo que estos debieran centrarse en lo que denomina sociología de los asentamientos, la que incorpora en su interior los estudios relacionados con las ciudades, pero se abre al reconocimiento de otro tipo de asentamientos y comunidades en el estudio empírico.

otro (Foucault 1997). Los márgenes como categoría conceptual para estudiar la producción de *espacios otros* es un tema abordado de modo reciente por la disciplina geográfica (Le Goix 2016; Depraz 2017), aunque desde otras ciencias sociales como la filosofía y la literatura los márgenes ya han sido señalados como un espacio desde donde se pueden impugnar los significados preexistentes (Derrida 1994; Spivak 2010;). Desde la geografía, los trabajos que han utilizado al margen como categoría conceptual han buscado tensionar conceptualizaciones espaciales preexistentes relacionadas con la expansión de las ciudades como son la periferia, el suburbio, y el periurbano (Ramírez 2007; Le Goix 2016; Cerqueira 2018). No obstante, desde estas miradas no se ha llegado a plantear la conformación de espacios diferentes a los preexistentes. Es por lo anterior, que este trabajo retoma las reflexiones surgidas desde la filosofía y la literatura desde donde se señala que para estudiar los márgenes hay que situarse en los márgenes. Lo anterior quiere decir que no es posible distinguir al margen desde nuestra posición, sino que debemos situarnos al interior del margen, para abordar su contenido. En este sentido, Spivak (2010) advierte que los contenidos de los márgenes pueden resultar incomprensibles para la sociedad en su conjunto, incluyendo al propio investigador(a), dado que en los márgenes se pueden producir *espacios otros* localizados fuera de la totalidad actualmente reconocida y conceptualizada. Por lo anterior, la misma autora señala que el estudio del margen es un terreno teórico “resbaladizo” tanto al principio como al final de la investigación.

La aplicación de la anterior mirada permite identificar y caracterizar el área de expansión del Gran Santiago desde una perspectiva que evidenciaría su actual forma y contenido desde el contexto donde se produce este espacio. El desarrollo de este tipo de miradas es particularmente relevante en el marco de la urbanización contemporánea, dado que tal como señalan los urbanistas como Robinson (2006) y Roy (2011), actualmente es en las ciudades del sur global donde el proceso de urbanización está adquiriendo una mayor intensidad y, por lo tanto, son los lugares donde se pueden producir otros espacios que no deberían ser leídos desde conceptualizaciones preexistentes. A lo anterior, se suma el propio llamado de intelectuales latinoamericanos que formaron parte del grupo colonialidad/modernidad (Enrique Dussel, Santiago Castro Gómez, Walter Mignolo, Arturo Escobar, Boaventura de Sousa Santos, entre otros), quienes desarrollaron, de modo conjunto, un llamado

a producir conocimiento desde epistemologías propias del sur (Lander 2000).

Enfoques y escalas en el debate sobre la expansión de la ciudad de Santiago

Como se señaló anteriormente, los estudios realizados sobre la expansión del Gran Santiago se han abordado desde tres aproximaciones: (i) desde lo urbano como fenómeno generalizado; (ii) desde el reescalamiento de la ciudad metropolitana en la región; (iii) desde una mirada estrictamente morfológica, centrada en el crecimiento de la mancha urbana preexistente. Estas aproximaciones se distinguen no solo en las perspectivas teóricas que utilizan para abordar la expansión urbana sino en los territorios que proponen como área de expansión de la ciudad.

Estudios con foco en lo urbano como un fenómeno generalizado

Desde lo urbano como fenómeno generalizado, se plantea que el Gran Santiago como forma física es secundaria, producto que los procesos globales de urbanización capitalista rebasan a la ciudad como mancha urbana, adquiriendo otras formas en el espacio regional. Estas investigaciones dan cuenta de la dispersión de las relaciones económicas, desde la ciudad hacia una aglomeración urbana de mayor tamaño, que resulta en la incorporación de territorios periurbanos a la dinámica del Gran Santiago producto de la generalización del fenómeno urbano (De Mattos 1999, 2011; De Mattos, Fuentes y Link 2014; Fuentes y Pezoa 2018;). Estas investigaciones dialogan con una bibliografía internacional más amplia, que tiene entre sus mayores exponentes a Brenner (2013).

En términos metodológicos, se basan en criterios utilizados por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), quienes han desarrollado estudios sobre la expansión de las ciudades, principalmente europeas, realizando un llamado a que los países incorporen como parte de su territorio de planificación a su área económica funcional (OCDE 2012). Dicha área se define mediante el estudio de los desplazamientos funcionales entre el core y el hinterland, estableciendo como criterio que los territorios donde el 15 % de sus habitantes mantengan relaciones cotidianas (trabajo/ estudio) con la ciudad central, pueden ser considerados parte de la aglomeración urbana funcional. La aplicación de esta metodología al Gran Santiago ha dado cuenta del tránsito hacia lo que denominan Sistema Urbano Metropolitano de Santiago (SUM), que estaría compuesto por las 47 comunas (De Mattos, Fuentes y Link 2014)

o hacia un sistema urbano funcional compuesto por 48 comunas (Fuentes y Pezoa 2018).

De este modo, desde esta mirada el foco no está en identificar el área de expansión del Gran Santiago, sino en identificar el nuevo espacio urbano que se está configurando producto de las relaciones funcionales que se producen entre los espacios urbano y rurales con la ciudad preexistente. Esta mirada puede ser muy útil para abordar ciertos aspectos relacionados con la ciudad como son la creación de nuevos mercados laborales, flujos económicos y temas de movilidad. No obstante, no permite evidenciar cómo las transformaciones de la ciudad preexistente podrían configurar otro espacio del Gran Santiago, con características específicas en términos de segregación, acceso a la vivienda, desigualdades sociales, cultura urbana, etc.

Estudios con foco en las transformaciones regionales producidas por los procesos de urbanización contemporáneos

Estos trabajos plantean que el Gran Santiago está pasando de ser una ciudad de tipo metropolitana a formar parte de una región urbana, conformándose un área que incluso supera el territorio de la región metropolitana. Estos estudios, al igual que los del grupo anterior, arrancan desde los procesos de reestructuración económica global, pero desde la perspectiva de la nueva geografía regional. En el caso de Santiago, el nuevo espacio urbano regional es entendido a partir de la integración de un conjunto de ciudades e incluso otras áreas metropolitanas, agrupadas en lo que se ha denominado como macrozona urbana, la que siguiendo a Hidalgo et ál. (2014) se conformó entre 1992 y 2012 producto de los procesos de metropolización evidenciados en la Región Metropolitana de Santiago, el Área Metropolitana de Valparaíso y las conurbaciones del Litoral Central, del río Aconcagua, del río Cachapoal y del río Tinguiririca. La expansión de lo urbano al interior de la macrozona está relacionada, principalmente, con el desarrollo de primeras y segundas residencias. Y, para el caso específico del Gran Santiago, la metropolización estaría conformando lo que Hidalgo y Arenas (2011) denominaron *privatopolis* y *precariopolis*, entendidas como dos formas diferentes de ocupación del periurbano del Gran Santiago, asociada con los grupos de ingresos altos y bajos, respectivamente. Para la definición de la región-urbana en configuración, y para dar cuenta de sus procesos, se utiliza un conjunto de variables que muestran las transformaciones económicas y productivas de la macroregión, entre ellas: (i) crecimiento demográfico;

(ii) flujos viales; (iii) migraciones; (iv) tipologías residenciales, incluidas las segundas residencias; y (v) mapas lumínicos (Hidalgo et ál. 2014; Hidalgo, Arenas y Santana 2016). De este modo, desde esta mirada la expansión de lo urbano y la expansión del Gran Santiago son fenómenos que coinciden, llevándolos a plantear la reconfiguración del Gran Santiago en la macrozona urbana.

Estudios con enfoque físico-morfológico

Finalmente, el tercer enfoque, menos desarrollado en las últimas décadas, se distingue de los anteriores en la medida en que aborda el proceso de urbanización partiendo de la forma territorial preexistente (territorio ocupado por la mancha urbana del Gran Santiago), evidenciando, morfológicamente, sus transformaciones. Desde esta línea, se han fotointerpretado los bordes de la mancha urbana de Santiago utilizando herramientas de teledetección y de Sistemas de Información Geográfica, lo que les ha permitido caracterizar la forma hacia la que transitó la ciudad en un periodo específico. Por ejemplo, desde esta aproximación el estudio liderado por Ministerio de Vivienda y Urbanismo junto al Instituto Nacional de Estadísticas (INE), denominado *Metodología para medir el crecimiento urbano de las ciudades de Chile* elaborado en 2018 determinó el área urbana consolidada de la ciudad de Santiago, la que se encuentra conformada por las comunas de la provincia de Santiago, además de las áreas urbanas de las comunas de Puente Alto, Pirque, San José de Maipo, Colina, Lampa, San Bernardo, Padre Hurtado y Peñaflor. Con anterioridad, Ducci (2002) midió y caracterizó el proceso de crecimiento de Santiago durante la década de los noventa, cuantificando la mancha urbana al año 2000, evidenciando ya en ese entonces el desborde de la ciudad hacia las comunas de Colina, Lampa, y Padre Hurtado. No obstante, esta mirada asocia de forma directa lo urbano a ciertas características empíricas (densidad, número de vecinos, distancia agrupamiento, presencia de infraestructura verde), que dan cuenta de una forma urbana específica, la que no necesariamente represente la forma contemporánea del proceso de urbanización, problema analizado en mayor detalle en el trabajo de Brenner y Schmid (2016).

En suma, como se ha expuesto, desde los dos primeros enfoques se estudian las nuevas formas territoriales relacionadas con los procesos de urbanización abordando a lo urbano como fenómeno generalizado, o bien, escalándolos a la región urbana. Lo anterior, si bien permite mirar con claridad procesos más extensos (generalmente: los económicos productivos o funcionales), no permite

identificar las transformaciones territoriales específicas, de carácter local, que dan forma a la ciudad vivida por los habitantes (y que están a la base de los estudios sobre segregación, periferias, y muchos otros fenómenos experimentados a escala ciudad). Por otro lado, desde la tercera perspectiva —morfológica—, aunque no se abandona la noción de ciudad, tampoco se logra dar cuenta de la forma de expansión contemporánea. Esta ha dejado de ser compacta y continua respecto a sus límites, pasando a crecer de modo disperso. De este modo, en esta perspectiva, se asume la contigüidad como condición de la conformación como ciudad.

Finalmente, la mirada conjunta de los enfoques que se han utilizado para estudiar el proceso de expansión muestra que, pese a que no llegan a coincidir en una misma área o escala, sí coinciden en algunos criterios a considerar (movilidades funcionales y/o conectividad y densidad, como principales criterios en común). En este sentido, pese a tener otros propósitos y conceptualizaciones de base, aportan un sustento de supuestos compartidos que permite, incorporando otros criterios, levantar una metodología que aproxime a determinar el área de expansión del Gran Santiago.

Metodología

El desarrollo de la propuesta metodológica se dividió en tres pasos: (i) se seleccionaron los criterios que permiten identificar lo urbano como fenómeno relacionado con una forma socioespacial preexistente como es el Gran Santiago; (ii) se aplicaron los criterios seleccionados mediante el análisis multiescalar de los microdatos censales; y (iii) se desarrollaron entrevistas a informantes claves del ámbito local.

Identificación de los criterios

Para definir los criterios que permiten identificar procesos de urbanización relacionados con la metrópolis de Santiago, se revisó la literatura nacional en torno a temas relacionados con la expansión urbana (ciudad-región, periurbano, región-urbana, periurbanización) en revistas indexadas en WOS, Scopus y Scielo en los últimos diez años, y se realizaron entrevistas a informantes clave, específicamente a diez investigadores chilenos que actualmente están investigando y publicando sobre temas relacionados con la expansión urbana, abordados desde diversas disciplinas y enfoques

En estos trabajos, se identificaron al menos ocho criterios utilizados para identificar lo urbano (densidad,

relaciones funcionales, migraciones recientes, mapas lumínicos, transformaciones socioeconómicas, crecimiento demográfico, tipologías de ocupación, expansión mancha urbana). De los ocho criterios identificados se seleccionaron cuatro para identificar los procesos de urbanización relacionados con la metrópolis de Santiago: densidad, crecimiento demográfico, migraciones recientes, relaciones funcionales. Tanto los indicadores funcionales como las migraciones recientes dan cuenta, por un lado, de la experiencia cotidiana de los sujetos(as) con relación a un espacio, así como las migraciones dan cuenta de los niveles de pertenencia a un territorio. Por lo tanto, pese a que estos siguen siendo indicadores de tipo demográficos y funcionales, disponibles en los censos de población y vivienda, estos se han seleccionado por su relevancia en términos de identidad y experiencia cotidiana de las personas. Es por lo anterior que, además, se decidió agregar indicadores de tipo sociosimbólicos que dan cuenta de la historia de los sujetos(as), como la comuna de origen, y la comuna de residencia anterior. Los indicadores anteriores se complementan con la información cualitativa obtenida de las entrevistas a informantes claves, lo que permite profundizar en el contenido asociado al área de expansión identificada en cuanto a las formas espaciales que la conforman, los procesos subyacentes a su producción y el paisaje producido, desde la perspectiva de los propios territorios, y de su forma de ordenamiento.

Por otro lado, se decidió no utilizar los indicadores que dan cuenta de las transformaciones socioeconómicas del territorio, producto que ellos pueden estar relacionados con múltiples tipos de procesos de urbanización, al igual que los mapas lumínicos. Por otro lado, tampoco se utilizó una aproximación morfológica al crecimiento del Gran Santiago, ya que la mayoría de los trabajos recientes respecto de procesos de urbanización señalan que la dispersión y discontinuidad es lo que caracteriza los actuales modos de expansión de las ciudades.

Análisis censal multiescalar

Para identificar las zonas censales que presentan procesos de urbanización relacionados con el Gran Santiago, se aplicó una metodología multiescalar: primero se identificó los distritos que presentaban procesos de urbanización relacionados con el Gran Santiago, y posteriormente, se volvieron aplicar los mismos criterios al interior de los distritos, para identificar las zonas y localidades censales (zonaloc) en transformación.

En el trabajo de identificación de distritos “de expansión” se trabajó con dos poblaciones: (i) todas las comunas de la RM que no forman parte del Gran Santiago (dieciocho comunas), y (ii) todas las comunas que conforman la periferia del Gran Santiago (entendidas como las comunas que conforman el borde de la mancha urbana). El análisis se realizó para 1992, 2002 y 2012³. No se utilizó el censo 2017 porque al ser un censo abreviado levantó menos capas de información que los censos anteriores.

En estas comunas, se identificaron como distritos/zonaloc que podían ser consideradas como parte del área de expansión a las que cumplían al menos con tres criterios de la Tabla 1.

Posteriormente, se distinguieron todos aquellos distritos que exhibían procesos de urbanización relacionados con el Gran Santiago, correspondiendo aquellos donde los habitantes nacieron, provienen y trabajan mayoritariamente de alguna de las 34 comunas que conforman el Gran Santiago, en una proporción similar a la de la periferia consolidada. Sobre estos distritos se aplicaron los mismos criterios para identificar las zonas censales donde se están produciendo los fenómenos de urbanización.

Finalmente, se espacializaron las zonas/localidades que conforman el área de expansión del Gran Santiago para 2002 y 2012. Para 2002, se dispone de una cartografía censal que permite identificar las zonas como polígonos. En cambio, para 2012 solo se dispone de puntos, correspondientes al centroide del polígono identificado como expansión. Adicionalmente, se revisaron cartografías producidas por el INE, para indagar en las tipologías residenciales utilizadas para producir el área de expansión del Gran Santiago.

3 Se decidió utilizar el censo 2012, pese a los cuestionamientos existentes, ya que para el área de estudio presenta niveles razonables de completitud: el promedio de omisión en las comunas de la región metropolitana alcanza un 8 %. Adicionalmente, se realizó un trabajo previo de preparación de la base de datos, subsanando inconsistencias, y eliminando los casos imputados (se trabajó solo con las viviendas efectivamente censadas).

Tabla 1. Criterios para definir el área de expansión del Gran Santiago

Criterio	Descripción del criterio
Porcentaje de migrantes Gran Santiago	Tienen una proporción de migrantes recientes provenientes del Gran Santiago mayor al promedio de la periferia consolidada (indicador de estar en proceso de transformación) ⁴ .
Porcentaje de residentes nacidos en el Gran Santiago	Tienen una proporción de nacidos en el Gran Santiago mayor a la de personas nacidas en alguna comuna de la metrópolis de Santiago (distinta a la de actual residencia) en promedio en la periferia consolidada (indicador de arraigo al gs) ⁵ .
Porcentaje de habitantes que trabajan y estudian en alguna comuna del Gran Santiago	Tienen una proporción de personas que trabajan/estudian en alguna comuna del Gran Santiago mayor a las personas que trabajan/estudian en alguna comuna del Gran Santiago (distinta a la de actual residencia) en promedio en la periferia consolidada (indicador de dependencia funcional), o al menos en torno al 50 % ⁶ .
Crecimiento demográfico	Tienen una tasa de crecimiento poblacional mayor al promedio de la periferia consolidada, o al menos en torno al 50 % ⁷ .
Aumento densidad	Tienen una tasa de aumento de la densidad mayor al promedio de la periferia consolidada, o al menos en torno al 50 % ⁸ .

- 4 Este indicador no es de uso habitual, sin embargo, se considera que si una zona periurbana está recibiendo una proporción de migrantes recientes provenientes de la metrópolis similar o mayor a la que se da en la periferia de la ciudad, probablemente responde a un proceso de expansión urbana de dicha ciudad, ya que comparte las dinámicas de migración interna que se dan en su periferia.
- 5 Este indicador no es de uso habitual en los estudios en el tema, sin embargo, consideramos que una zona que está conformada por una alta proporción de nacidos en el GS tendrá un vínculo identitario con la ciudad. Para fijar el estándar, lo hemos vinculado al promedio de la periferia de la ciudad: al ser un área de conformación reciente y aún en transformación, se constituye en un criterio realista de comparación para áreas que estén comenzando a integrarse a la metrópoli.
- 6 Si bien este indicador es fuertemente utilizado por los diversos estudios revisados, desde la metodología propuesta por OCDE se señala que sectores con al menos un 15 % de conmutación laboral deben ser considerados parte del área funcional de la ciudad (OCDE 2012). En este caso no estamos delimitando áreas funcionales, sino que buscamos establecer áreas que son parte de la ciudad, por lo que hemos cambiado el parámetro a un 50 % de conmutación laboral o por estudios. En este sentido, el supuesto de fondo es que, si más de la mitad de las personas de un área trabajan o estudian en la ciudad, esa zona se hace parte de la dinámica de la ciudad, y al mismo tiempo, la dinámica de la ciudad es protagonista de la vida cotidiana de quienes residen ahí.
- 7 Este indicador de crecimiento, de uso habitual en el tema, se adopta como indicador del proceso de expansión urbana, y se fija el estándar de 50 % de tasa de crecimiento, como forma de asegurar que se está produciendo una transformación territorial evidente y acelerada.
- 8 En este indicador, también de uso habitual, se fija el estándar de 50 % de aumento de la densidad en la misma línea argumentada en el caso anterior.

Entrevistas a informantes clave

Por último, se realizaron entrevistas a los gobiernos locales de todas las comunas localizadas fuera del Gran Santiago que forman parte de la región metropolitana (con excepción de María Pinto y San Pedro, que no registraban transformaciones territoriales de acuerdo con el análisis censal). Específicamente, se contactó al asesor urbanista o el director de obras, considerando que dichos funcionarios son los que manejan mayor cantidad de información territorial respecto de las dinámicas de urbanización de los territorios que administran. El objetivo de las entrevistas fue contrastar desde la percepción local los datos secundarios obtenidos, indagando en el tipo de relación que establecen estos territorios con el Gran Santiago, y cómo se perciben e interpretan las transformaciones territoriales desde lo local. Las entrevistas fueron realizadas por el equipo investigador del FONDECYT N°1171184, con una pauta semiestructurada de diez temas. La duración de las entrevistas fue de alrededor de una hora. Las entrevistas fueron transcritas de forma literal, y luego analizadas con apoyo en codificación temática.

En la práctica, todas las entrevistas validaron los hallazgos obtenidos a partir del análisis de los datos censales, pero al mismo tiempo, permitieron dar contexto y matices a las categorías cerradas desarrolladas a partir del análisis cuantitativo.

Resultados

Las comunas en que se evidencian transformaciones relacionadas con el desarrollo de nuevas urbanizaciones durante 1992-2012 son: Lampa, Colina, Padre Hurtado,

Calera de Tango, Peñaflo, Talagante, Pirque, Curacaví, Melipilla, San José de Maipo, Buin, y Paine. No obstante, solo los procesos demográficos evidenciados en Lampa, Colina, Padre Hurtado, Calera de Tango, Peñaflo, Talagante, y Pirque, podrían considerarse como área de expansión del Gran Santiago. En cambio, los procesos

de urbanización evidenciados en Curacaví, Melipilla, San José de Maipo, Buin y Paine, no están relacionados de modo directo o unívoco con la expansión del Gran Santiago, sino que responden a otro tipo de dinámicas demográficas, donde la ciudad podría estar influyendo de modo indirecto (Figura 1).

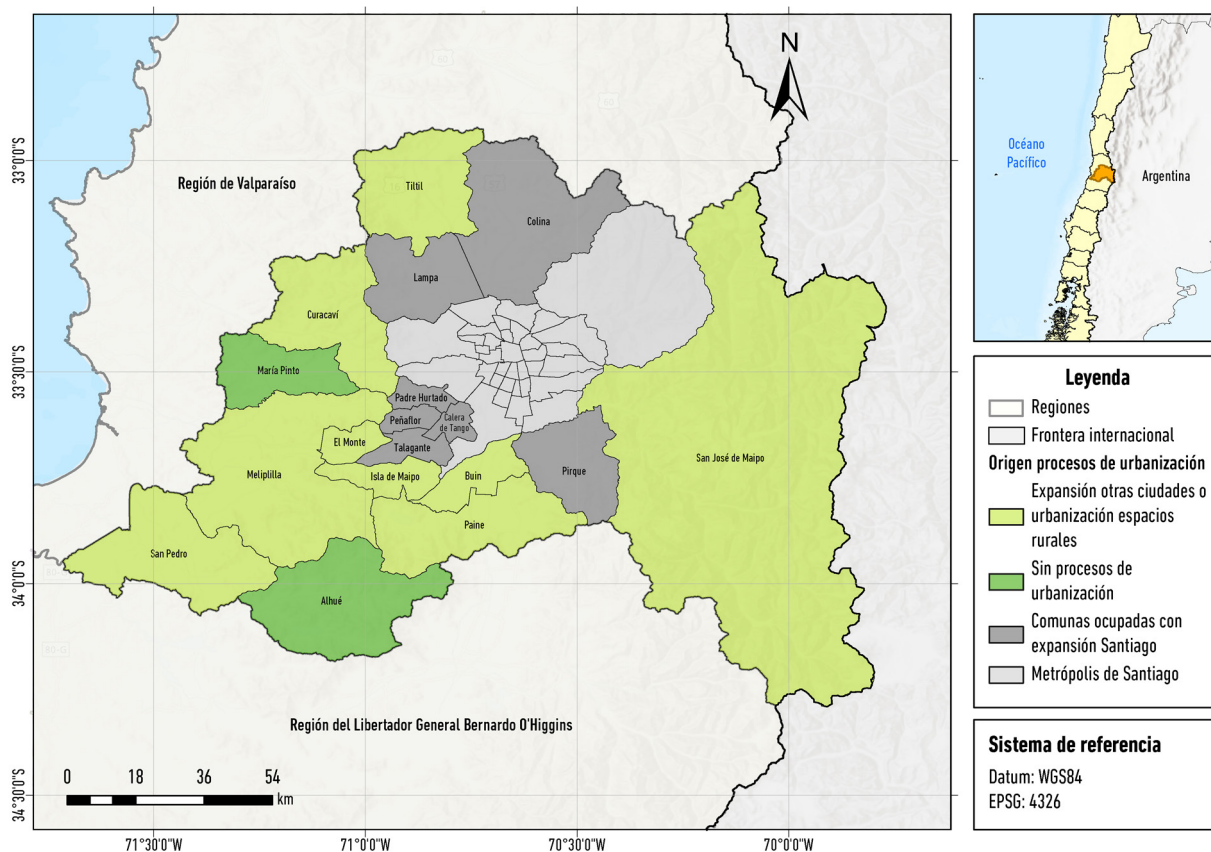


Figura 1: Comunas de la región metropolitana según origen de los procesos de urbanización. Datos: elaboración propia con base en datos censales INE (1992-2012).

Se exponen, a modo de ejemplo, las tablas 2 y 3, que contienen los resultados del análisis multiescalar y multidimensional para las comunas de Colina y Buin, que corresponden, respectivamente, a una comuna donde parte de su dinamismo demográfico está relacionado de modo directo con la expansión del Gran Santiago, y otra, Buin, donde las dinámicas demográficas no dependen de modo directo del Gran Santiago (Tablas 2 y 3).

En el caso de la comuna de Colina, la expansión del Gran Santiago se ha producido sobre dos de sus seis distritos, como se evidencia en la Tabla 2. Es en los distritos de Chicureo y de Peldehue donde los indicadores analizados presentan tendencias demográficas similares a las

de la periferia del Gran Santiago: un porcentaje importante de la población corresponde a migrantes recientes provenientes del Gran Santiago, sus residentes nacieron en el Gran Santiago en una proporción similar a la de las comunas de la periferia y, además, presentan relaciones funcionales significativas con la ciudad. Por este motivo, en estos distritos se analizaron sus transformaciones socioterritoriales a una escala de mayor detalle, como es la zona censal, para seleccionar con precisión las áreas que el Gran Santiago estaba ocupando para hacer concreta su expansión. Lo anterior permitió identificar espacialmente las nueve de las veintiuna zonas censales de la comuna de Colina donde se produce dicha expansión (Tabla 3).

Tabla 2. Indicadores del proceso de urbanización a escala de distrito censal para las comunas de Colina y Buin, 1992-2002-2012

Comuna	Distrito/área	Migrante reciente GS (%)	Nació GS (%)	Trabaja GS (%)	Estudia GS (%)	Migrante reciente GS (%)	Nació GS (%)	Movilidad laboral GS (%)	Movilidad estudio GS (%)	% Densidad 02-92	% Densidad 12-02	% cd 92-02	% cd 02-12	Expansión Santiago
		2002				2012				Tasas de crecimiento				
	Periferia	17,6	41,7	68,7	65,0	11,4	38,0	67,2	57,0	33,5	13,41	33,5	13,4	Periferia
Colina	Colina	11,8	27,3	37,8	39,4	7,7	25,9	25,7	37,4	-12,1	50,34	-12,1	50,3	No
	Chicureo	39,3	48,7	49,7	82,0	40,1	49,9	66,6	53,6	329,9	356,51	329,9	356,5	Si
	Algarrobal	15,5	28,6	36,0	67,1	13,6	28,0	34,9	54,4	71,1	38,37	71,1	38,4	Si
	Peldehue	29,5	36,1	5,9	22,2	12,5	20,6	4,2	27,3	-7,1	-74,09	-7,1	-74,1	No
	Chacabuco	5,3	13,0	5,9	16,2	4,6	12,8	9,4	33,5	24,2	14,17	24,2	14,2	No
	Colina Oriente	13,5	29,6	29,5	26,6	19,0	31,3	20,5	30,1	-44,4	-16,34	-44,4	-16,3	No
Buin	Buin	5,1	13,1	21,2	39,7	7,2	15,9	22,5	43,5	14,7	17,63	14,7	17,6	No
	Alto Jahuel	6,2	14,1	16,0	29,3	10,4	16,7	24,1	38,1	-15,8	18,15	-15,8	18,1	No
	Linderos	6,4	14,7	16,9	33,1	9,3	17,7	22,7	47,1	11,9	4,72	11,9	4,7	No
	Maipo	8,9	16,2	22,0	29,0	8,2	18,0	19,9	38,3	41,0	47,50	41,0	47,5	No
	Valdivia de Paine	4,7	10,5	9,6	21,7	4,5	10,5	10,3	33,6	13,1	2,36	13,1	2,4	No
	El Recurso	14,4	22,4	29,4	48,4	10,9	22,6	33,4	42,5	-52,6	18,30	-52,6	18,3	No

Datos: elaboración propia con base en datos censales INE (1992, 2002, 2012).

Nota: * GS corresponde al Gran Santiago o área metropolitana; CD corresponde a la tasa de crecimiento demográfico del periodo señalado.

Respecto de la comuna de Buin, la información analizada en la Tabla 1 muestra que pese a que ella presenta un dinamismo sociodemográfico, se determinó que dicha comuna muestra procesos diferentes, los que hacen difícil pensarla como parte de la expansión del Gran Santiago: su dependencia funcional es sustantivamente más baja que en las otras comunas identificadas; las personas que han llegado a vivir ahí lo han hecho en gran medida desde comunas distintas de las que conforman el Gran Santiago, y aún la proporción de residentes que nació en el Gran Santiago no es comparable con la de la periferia consolidada (ni en la actualidad, ni durante la década de los noventa, cuando estaba en formación). No obstante, es claro que forma parte del área funcional del Gran Santiago.

El análisis multiescalar y multidimensional, ejemplificado a partir de las comunas de Colina y Buin, fue realizado de modo sistemático para todas las comunas

de la región metropolitana, obteniendo como resultado la Figura 2. En dicha figura se exponen las áreas específicas donde se han desarrollado urbanizaciones que responden de modo directo a la expansión del Gran Santiago, y que por lo tanto conforman su área de expansión reciente. Estas son áreas donde la proporción de personas que nacieron en el Gran Santiago, que son migrantes recientes del Gran Santiago, y que se relacionan funcionalmente con ella, son similares a la de la periferia del Gran Santiago, lo que justifica que sean consideradas su área de expansión reciente. Además, en la Figura 2, se expone con claridad que el área de expansión del Gran Santiago se ha producido, mayoritariamente, sobre territorio que actualmente sigue considerándose rural.

Tabla 3. Indicadores del proceso de urbanización a escala de zona censal para los distritos de Chicureo y Algarrobal 2002-2012

Distrito/área	Migrante reciente GS (%)	Nació GS (%)	Movilidad Laboral GS (%)	Movilidad estudio GS (%)	Migrante reciente GS (%)	Nació GS (%)	Movilidad Laboral GS (%)	Movilidad estudio GS (%)	Expansión Gran Santiago (%)
	RM 2002				RM 2012				
Periferia Gran Santiago	17,6	41,7	68,7	65,0	11,4	38,0	67,2	57,0	Periferia
Algarrobal (zonas 1 al 12)	2,4	15,4	24,4	67,2	41,4	57,7	35,5	62,5	Si
	6,9	15,6	23,9	47,6	3,8	9,0	9,8	28,6	No
	7,7	20,7	32,2	47,6	19,4	35,9	24,3	50,9	No
	26,0	31,2	38,5	35,0	11,3	31,3	22,1	58,6	Expansión antigua
	26,7	49,4	48,5	83,8	20,7	53,8	25,0	83,3	Expansión antigua
	22,3	33,6	29,5	64,3	17,9	31,4	20,3	58,7	No
	40,6	42,5	40,4	66,7	1,9	7,5	2,9	0,0	Expansión antigua
	0,4	6,4	11,8	58,1	17,5	44,4	25,8	59,7	Si
	10,9	18,9	21,1	50,0	14,1	50,3	29,8	73,3	Si
	49,4	38,7	56,6	100,0	11,4	29,2	25,7	45,0	Expansión antigua
	28,0	43,3	48,3	78,6	10,9	23,8	17,5	64,5	Expansión antigua
	22,5	36,2	38,4	83,3	18,9	35,0	22,8	49,2	No
	32,7	42,9	61,3	96,2	7,9	24,6	4,2	38,1	Expansión antigua
	10,6	44,5	47,7	77,1	3,6	8,0	11,5	18,2	Expansión antigua
Chicureo (zonas 1 al 7)	34,7	42,7	48,4	100,0	38,0	50,7	39,3	57,1	Si
	54,8	58,8	59,7	92,5	43,1	51,5	34,5	49,1	Si
	20,8	33,3	31,1	100,0	23,2	51,3	26,9	50,5	Si
	22,1	40,9	44,0	69,6	21,4	46,9	27,3	58,1	Si
	44,9	50,8	43,5	77,3	32,9	40,4	33,9	60,0	Si
	12,0	19,8	13,5	44,4	18,2	41,6	27,5	75,6	Si
	4,0	14,5	30,0	0,0	9,4	20,2	15,4	51,9	No

Datos: elaborado con base en datos censales INE (1992, 2002, 2012).

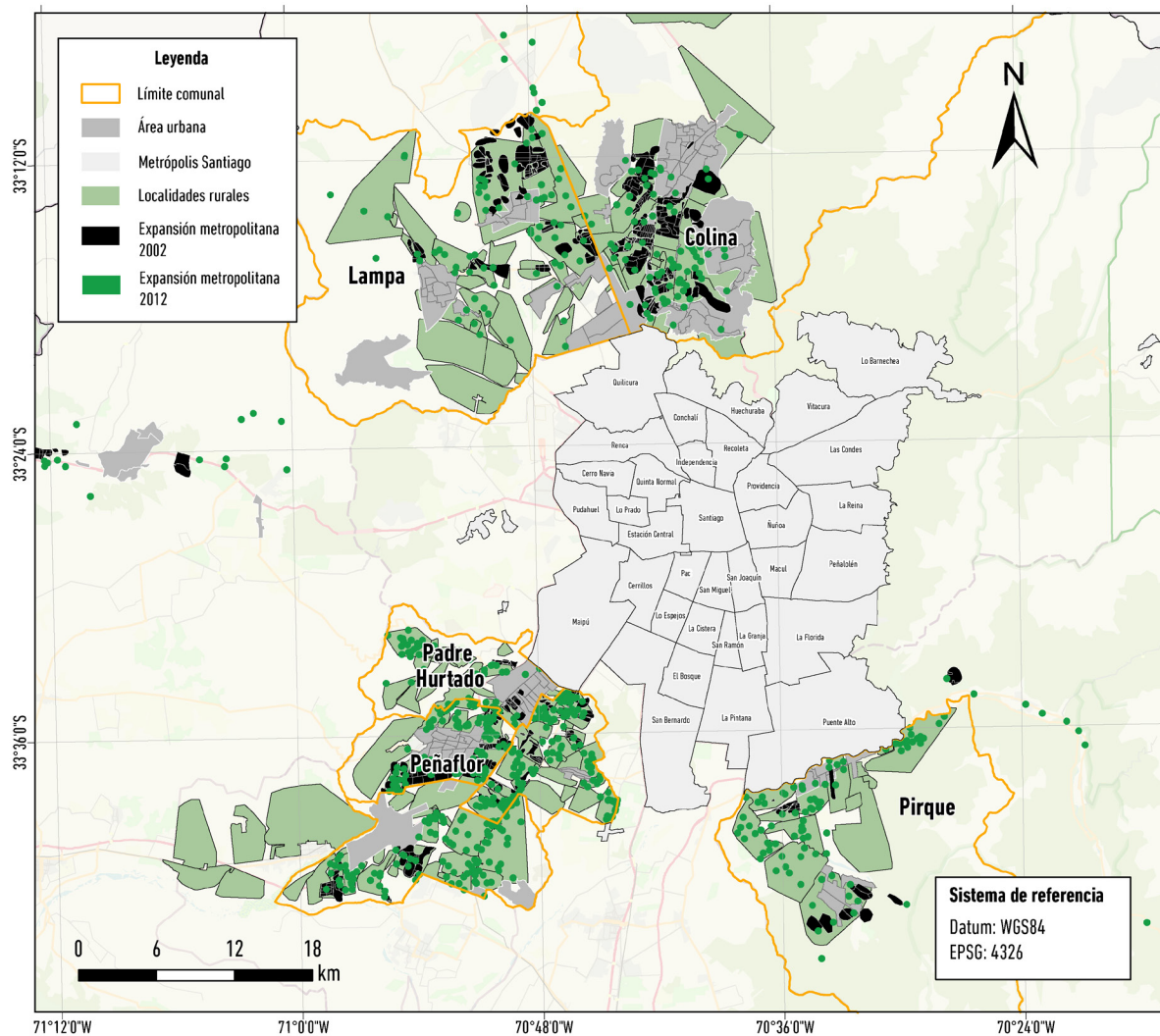


Figura 2. Localización de las áreas de expansión urbana del Gran Santiago 2002 y 2012. Datos: Elaboración propia basada en el procesamiento de datos censales INE (2002; 2012).

Por otro lado, el análisis de la cartografía de entidades rurales producida por el INE el año 2017, da cuenta que la principal forma de asentamiento humano que se ha producido sobre las áreas donde se produce la expansión del Gran Santiago es la parcela de agrado⁹ (Figura 3). El INE entiende por parcela de agrado lo siguiente:

⁹ El origen de la parcela de agrado se localiza en el año 1980, momento en que en Dictadura Militar se implementó el Decreto Ley 3516, mediante el cual se permitió la subdivisión de los predios rurales en lotes de 5.000 m². Actualmente este Decreto

asentamiento humano, concentrado o disperso. Con una o más propiedades, con nombre propio común a todas ellas, que generalmente deriva del nombre del predio que las originó. Independientemente al nombre que asume la entidad, cada parcela puede tener un nombre en particular. La parcela de agrado, por su dimensión no constituye una explotación agrícola, aun cuando existan cultivos al interior de ella; se diferencia de la parcela por el tipo de edificación moderna de la vivienda, correspondiente a un

sigue vigente a nivel nacional con la excepción de las comunas que forman parte de un área metropolitana.

nivel socioeconómico medio - alto y alto, generalmente se localizan en las cercanías de centros urbanos de importancia. (INE, Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Observatorio de Ciudades 2020)

Como se desprende de la anterior definición, la parcela de agrado no está asociada a las actividades agrícolas, aunque es considerada como un tipo de entidad rural.

De hecho, la parcela de agrado, desde diversos trabajos que abordan las transformaciones del Gran Santiago, es señalada como una forma de expansión asociada a la ciudad (Armijo 2000; Hidalgo et ál 2005; Naranjo 2009; Fuentes y Pezoa 2018). De este modo, la parcela de agrado es una forma relacionada con el espacio urbano pero que es considera administrativamente como un tipo de entidad rural.

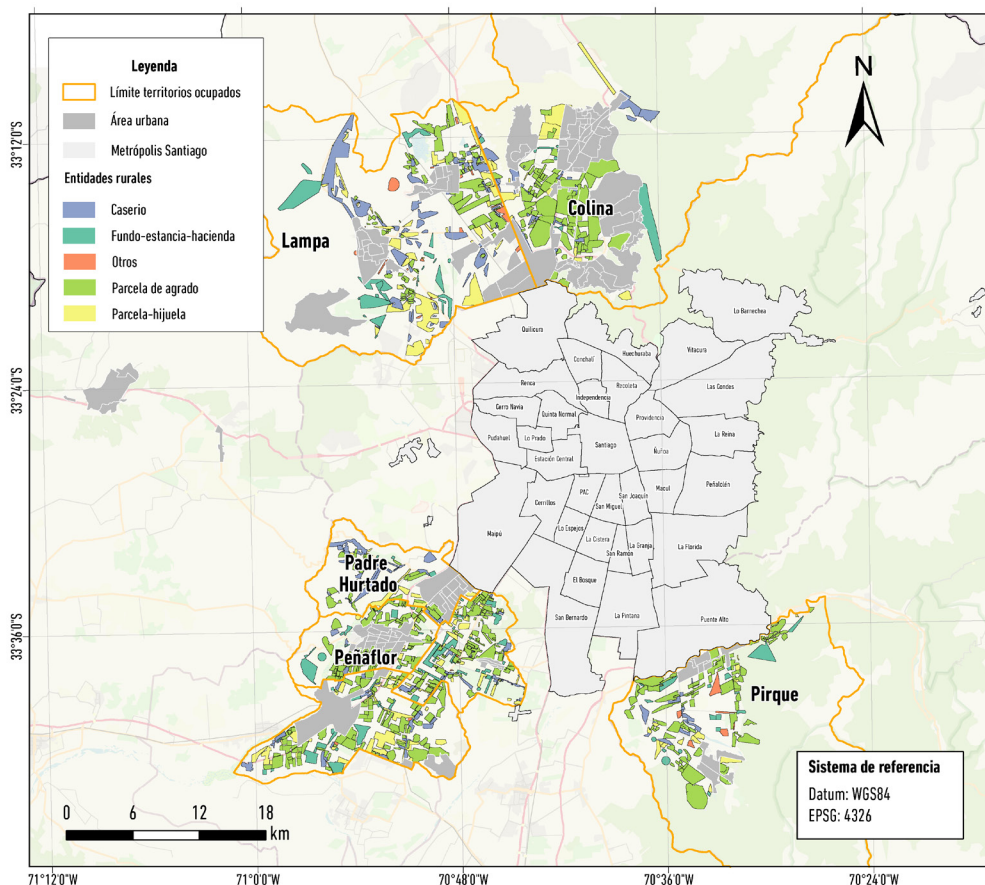


Figura 3. Tipologías de entidades rurales en los territorios ocupados por la expansión del Gran Santiago, 2017. Datos: elaboración con base en datos pre-censales INE (2017).

Adicionalmente, como se expone a continuación, las entrevistas realizadas a los funcionarios(as) municipales corroboraron los resultados del análisis cuantitativo. En el caso de las comunas de Buin y Paine, los funcionarios(as) municipales señalaron que las transformaciones territoriales en sus municipios tienen relación con dinámicas propias de estas comunas, y si bien reconocen la influencia del Gran Santiago como muy relevantes, se entienden como ciudades en sí mismas, localizadas en la superposición de dos periurbanos: el de Santiago y el de Rancagua

(algo similar pasa con Melipilla, en que tanto el director de obras como el asesor urbano la comprenden como una ciudad ubicada en la superposición de los periurbanos de Santiago y San Antonio). Los siguientes extractos de las entrevistas realizadas a los funcionarios de dichas comunas dan cuenta de lo expuesto:

[...] es una ciudad que está entre dos regiones, las cuales albergan una cantidad no menor de trabajo. Rancagua está relacionado con la agricultura y con la minería; es más, arriba está Covia, Machalito y División el teniente relacionado

directamente con Codelco. Y acá en Santiago tienes todo el polo de desarrollo que existe, es una ciudad entre medio de dos corredores interregionales. (Municipalidad de Buin)

Yo creo que, mira, yo lo que he visto, recibo gente todos los días es que nosotros no nos sentimos parte de Santiago. No somos parte del desarrollo de Santiago [...]. Pero uno no llega a notar que Buin es parte de desarrollo de Santiago, es parte de una región. (Municipalidad de Buin)

Es que en cierto modo la ciudad hoy día [...] Yo creo que siempre ha funcionado como la ciudad satélite de Santiago. [...] O sea, hay un distanciamiento. (Municipalidad de Melipilla)

Lo anterior, también se evidencia en las entrevistas a los funcionarios de San José de Maipo y Curacaví, comunas que presentan fuertes niveles de movilidad cotidiana en educación, pero no muestran niveles relevantes en los demás indicadores considerados. En las entrevistas con sus directores de obras se reconoce que existen ciertos niveles de dependencia funcional respecto del Gran Santiago, pero se reivindica la identidad propia del lugar. En el caso de Curacaví, se señala algo similar a lo ya discutido sobre Buin, Paine y Melipilla: que se emplaza en una superposición de periurbanos. Por ejemplo, el funcionario de la Municipalidad de San José de Maipo ante la pregunta de ¿Cómo ha influido el Gran Santiago en la transformación de San José? señala lo siguiente:

Yo te diría que solamente la normativa, que es como una camisa de fuerza, pero de otra manera desde mi percepción para nada. Solo la camisa de fuerza que significa el Plan Regulador Metropolitano de Santiago. (Municipalidad San José de Maipo)

Yo creo que la gente va a Santiago porque tiene que ir a Santiago o sino no va. Esta es una comuna independiente, como la república independiente. No se considera de Santiago ni nada, geográficamente se siente así cuando tus llegas acá porque pasaste el primer cerro y ya quedaste aislado entre comillas. (Municipalidad San José de Maipo)

Por otro lado, los funcionarios municipales de las comunas de Pirque, Colina, Lampa, Padre Hurtado, Calera de Tango, Peñaflor, y Talagante, al contrario de las comunas anteriores, exponen cómo sus transformaciones territoriales no se relacionan con dinámicas propias, sino que responden mayoritariamente a procesos demográficos relacionados con la ciudad de Santiago. Incluso, algunas

de estas comunas, como es el caso de Padre Hurtado, se encuentra físicamente conurbada con el Gran Santiago (ver Figura 1). A continuación, se ejemplifica lo anterior a partir de lo expuesto por los funcionarios de las comunas de Lampa, Padre Hurtado, y Colina:

A ver, yo creo que la extensión urbana responde simplemente a la extensión de Santiago y lo prueba el hecho de que la gente que se viene a vivir acá lo que quiere es tener un patio, pero sigue desarrollando, demandando los servicios del centro de Santiago o de los alrededores que estén desarrollados. (Municipalidad de Lampa)

El crecimiento se ve como fruto de la expansión de Santiago, la gente de acá ya tiene cubiertas sus necesidades de vivienda. Si no hubiese llegado esta expansión quedarían muchos terrenos que se hubieran ido usando de a poco en casos sociales y vivienda de clase media. (Municipalidad de Padre Hurtado)

Bueno, Colina era un pueblo rural, tenía 50 mil habitantes. La primera expansión que hay es la de vivienda social, donde se colocaron muchas poblaciones [...] en el fondo eran poblaciones de Santiago, [...] y luego, llega esta modificación al Plan metropolitano de Santiago, donde se crean las zonas urbanas de desarrollo condicionado, y empieza a gestionar esto. Las primeras partieron en el 2001, 2002, y ahí se han ido desarrollando cada una como supuesta ciudad autónoma, todavía no hemos logrado la autonomía, y hay una dependencia muy grande con el Gran Santiago, [...] todo lo que es ZODUC es gente, que yo creo, no le dio para comprar en La Dehesa, entonces se viene para acá. (Municipalidad de Colina)

Finalmente vienen de, o sea, me ha tocado ver, generalmente, de Santiago, o sea la gente que compra. Gente que viene de La Florida, de Puente Alto, venden su casa y compran la cesión de derechos, o en otros lados también compran, o bueno, la parcela de agrado; pero sí, generalmente viene gente de ciudad que está escapando, generalmente. (Municipalidad de Pirque)

Los resultados obtenidos en las entrevistas también corroboran que son las parcelas de agrado la principal forma de ocupación relacionada con la expansión del Gran Santiago, mediante la cual se está configurando un paisaje diferenciado del rural, donde se retoman elementos urbanos y rurales. Incluso, los entrevistados señalan que actualmente algunas formas de ocupación que lucen como rurales (principalmente fundos) se encuentran

subdividas jurídicamente, aunque aún no se concreten materialmente. Es por lo anterior, que los funcionarios de los municipios donde se producen la expansión del Gran Santiago señalan que el desarrollo de parcelas de agrado es un proceso en pleno desarrollo, a pesar de que la normativa actualmente no lo permite.

El desarrollo que ha habido en el último tiempo, que se notó en el intercensal 02-12, es en términos de desarrollo rural, parcelas de agrado. Los lotes que fueron subdivididos ley 3516, se han materializado y construido, entonces la población del área rural que ha crecido es rural entre comillas, es gente que vive en Santiago, que viene de allá, y que ahora vive en la ruralidad de la comuna. (Municipalidad de Talagante)

Entonces todo el crecimiento posterior a la conformación del área urbana se generó en parcelaciones, parcelaciones que estaban aprobadas inicialmente por la seremi de agricultura antes que entrara en vigor el plan regulador de Santiago. (Municipalidad de Talagante)

Discusión y conclusiones

Los resultados develan que el área de expansión del Gran Santiago es un *espacio otro*. Este espacio se caracteriza por formar parte de la ciudad vivida, pero es producido “fuera” de sus bordes socialmente reconocidos, con otras formas, en otras escalas, y a través de procesos distintos de los que están ocurriendo al interior del Gran Santiago, configurando un espacio que se distingue de los preexistentes. Por lo tanto, se corrobora que al estudiar la expansión urbana desde la perspectiva propuesta se puede evidenciar la producción de otro espacio, que desafía el contenido y la forma que adquiere el Gran Santiago como forma urbana preexistente.

El espacio identificado como expansión del Gran Santiago tiene una menor superficie que el señalado como área de expansión desde las otras perspectivas. Lo anterior, porque solo se considera como área de expansión del Gran Santiago aquel espacio que es vivido como parte de la ciudad en múltiples dimensiones (simbólica, social, funcional), diferenciándose así de aquellas perspectivas que ponen el acento en las relaciones funcionales para estudiar las actuales formas de urbanización (De Mattos, Link y Fuentes 2014; Fuentes y Pezoa 2018), y de aquellas que abordan todo lo urbano como parte de la ciudad (Hidalgo y Arenas 2011; Hidalgo et ál. 2014). En otras palabras, al utilizar la categoría conceptual de margen,

se evidencia que no todos los procesos de urbanización son producidos por la ciudad de Santiago, sino que parte de estos se relacionan con los espacios rurales o con otras ciudades de menor tamaño de la región metropolitana. Esto implica abordar lo urbano como un proceso multiescalar de transformación socioespacial, en el sentido señalado por Brenner y Schmid (2015). Además, al estudiar la expansión urbana de forma diferenciada, es posible hacer mayores distinciones respecto a los procesos generativos de cada fenómeno o forma urbana, y de las escalas que interactúan en su producción, llegando no solo a caracterizar las posibles superposiciones entre diferentes escalas, sino la producción de otros espacios relacionados con lo urbano.

En el caso del Gran Santiago, el área de expansión está dando paso a un espacio que se distingue de los preexistentes, ya que no es un espacio que pueda clasificarse como propiamente urbano, rural, o urbano-rural. Se trata de un nuevo tipo de espacio que combina elementos tanto urbanos como rurales en su producción. Este espacio es producido por la sociedad urbana usando para ello una forma espacial rural como es la parcela, conformando lo que se conoce como parcela de agrado. Estas parcelas son producidas sobre un espacio rural que no pierde su condición jurídica asociada a la ruralidad. Por lo tanto, el espacio producido en el área de expansión del Gran Santiago no puede ser interpretado desde conceptualizaciones relacionadas con los espacios urbanos, ni con los espacios rurales, conformándose un *espacio otro*, que configura una forma de habitar particular. Estos hallazgos nos llevan a plantear que, en el caso de la expansión del Gran Santiago, la ruptura de la dicotomía entre lo urbano y lo rural, no solo está asociada con factores sociales, sino, además, con factores espaciales, conformándose un espacio donde lo urbano y lo rural no solo se encuentran, sino que se hibridan. Sumado a lo anterior, este espacio de tipo híbrido se está conurbando con otras formas de habitar el territorio como son las ciudades preexistentes, las urbanizaciones recientes desarrolladas de modo fragmentado del Gran Santiago, además de compartir múltiples fronteras con los espacios rurales. Esta coexistencia de múltiples tipos de espacialidades amerita el desarrollo de nuevas investigaciones que indaguen en las consecuencias sociales y ambientales que ellas generan al interior de cada uno de estos espacios, y del territorio que configuran en su conjunto.

Estos resultados más que llevarnos a pensar en una categoría distinta a la ciudad, se interpretan como una oportunidad para repensar el contenido mismo

de la categoría conceptual de ciudad. En otras palabras, la civitas que ha llegado a vivir en el área de expansión del Gran Santiago, está conformada por sujetos que nacieron, migraron, y ahora se relacionan cotidianamente con el Gran Santiago, los que además están configurando un modo de habitar que desafía en términos espaciales lo que entendemos por ciudad. Por lo tanto, se vuelve difícil pensar que estos espacios no sean parte de la ciudad de Santiago solo por no coincidir con las características espaciales tradicionalmente asociadas a la ciudad, más aun considerando las reflexiones de autores como Brenner y Schmid (2016), quienes plantean que actualmente lo urbano debe ser concebido como una abstracción concreta que adquiere contenido desde la praxis.

Referencias

- Aguilar, Adrián Guillermo. 2002. "Las mega-ciudades y las periferias expandidas. Ampliando el concepto en Ciudad de México". *EURE* 28 (85): 121-149. <http://doi.org/10.4067/S0250-71612002008500007>
- Amin, Ash y Nigel Thrift. 2002. *Cities: Reimagining the Urban*. Cambridge: Polity Press.
- Armijo, Gladys. 2000. "La faceta rural de la Región Metropolitana: entre la suburbanización campesina y la urbanización de la elite". *EURE* 26 (78): 131-135. <http://doi.org/10.4067/S0250-71612000007800007>
- Brenner, Neil. 2013. "Tesis sobre la urbanización planetaria". *Nueva Sociedad*, no. 243, 38-66.
- Brenner, Neil. 2017. "La era de la urbanización". En *Teoría urbana crítica y políticas de escala*, editado por Álvaro Sevilla Buitrago, 255-269. Barcelona: Icaria, Espacios Críticos.
- Brenner, Neil y Christian Schmid. 2015. "Towards a New Epistemology of the Urban". *City* 19 (2-3): 151-182. <https://doi.org/10.1080/13604813.2015.1014712>
- Brenner, Neil y Christian Schmid. 2016. "La 'era urbana' en debate". *EURE* 42 (127): 307-339. <http://doi.org/10.4067/S0250-71612016000300013>
- Capel, Horacio. 1975. "La definición de lo urbano". *Estudios Geográficos*, no. 138-139, 265-301.
- Cerqueira, Eugênia Viana. 2018. "Faut-il renouveler le regard sur les franges périphériques des villes du Sud ? Le cas des périphéries brésiliennes". *Confins*, no. 36. <https://doi.org/10.4000/confins.14043>
- De Mattos, Carlos. 1999. "Santiago de Chile, globalización y expansión metropolitana: lo que existía sigue existiendo". *EURE* 25 (76): 29-56. <https://doi.org/10.4067/S0250-71611999007600002>
- De Mattos, Carlos. 2011. "Santiago de Chile, de ciudad a región urbana". En *Lima-Santiago. Reestructuración y cambio metropolitano*, editado por Carlos De Mattos, Wiley Ludeña y Luis Fuentes, 181-208. Santiago de Chile: IEB Pontificia Universidad Católica de Chile-CIAC Pontificia Universidad Católica del Perú.
- De Mattos, Carlos, Felipe Lin y Luis Fuentes. 2014. "Tendencias recientes del crecimiento metropolitano en Santiago de Chile: ¿Hacia una nueva geografía urbana?". *INVI* 29 (81): 193-219. <https://doi.org/10.4067/S0718-83582014000200006>
- Depraz, Samuel. 2017. "Penser les marges en France: l'exemple des territoires de 'l'hyper-ruralité'". *Bulletin de l'association de géographes français*, 94 (3): 385-399. <https://doi.org/10.4000/bagf.2086>
- Derrida, Jacques. 1994. *Márgenes de la filosofía*. España: Cátedra.
- Ducci, María Elena. 2002. "Área urbana de Santiago 1991-2000: expansión de la industria y la vivienda". *EURE* 28 (85): 187-207. <http://doi.org/10.4067/S0250-71612002008500010>
- Foucault, Michel. 1997. "Los espacios otros". *Astrágalo*, no. 7, 83-91.
- Fuentes, Luis y Mario Pezoa. 2018. "Nuevas geografías urbanas en Santiago de Chile 1992 - 2012. Entre la explosión y la implosión de lo metropolitano". *Revista Geografía Norte Grande*, no. 70, 131-151. <http://doi.org/10.4067/S0718-34022018000200131>
- Herbert, J. Gans. 2009. "Some Problems of and Futures for Urban Sociology: Toward a Sociology of Settlements". *City & Community* 8 (3): 211-219. <https://doi.org/10.1111/j.1540-6040.2009.01286.x>
- Hidalgo, Rodrigo, Alejandro Salazar, Rodrigo Lazcano, Francisco Roa, Lily Álvarez y Mario Calderón. 2005. "Transformaciones socioterritoriales asociadas a proyectos residenciales de condominios en comunas de la periferia del área metropolitana de Santiago". *INVI* 20 (54): 104-133. <https://doi.org/10.5354/0718-8358.2005.62174>
- Hidalgo, Rodrigo, Federico Arenas, Rafael Sánchez y Pascal Volker. 2014. "La macrozona urbana central chilena: formas de crecimiento, vulnerabilidad y sustentabilidad". En *Metropolizaciones Colombia-Chile: experiencias de Bogotá, Medellín, Santiago de Chile y Concepción*, editado por Jhon Williams Montoya, Rodrigo Hidalgo, Peter Brand y Leonel Pérez, 11-26. Colombia: Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, Facultad de Arquitectura.
- Hidalgo, Rodrigo, Federico Arenas y Daniel Santana. 2016. "¿Utópolis o distópolis?: Producción inmobiliaria y metropolización en el litoral central de Chile (1992-2012)". *EURE* 42 (126): 27-54. <http://doi.org/10.4067/S0250-71612016000200002>
- Hidalgo, Rodrigo y Federico Arenas. 2011. "Negocios inmobiliarios y la transformación metropolitana de Santiago

- de Chile: desde la renovación del espacio central hasta la periferia expandida”. *Revista Geográfica de América Central* 2 (47E): 1-16. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/geografica/article/view/220>
- INE (Instituto Nacional de Estadísticas). 2017. “Censo de Población y Vivienda”. Consultado el 23 de enero de 2024. <https://www.ine.gob.cl/estadisticas/sociales/censos-de-poblacion-y-vivienda/censo-de-poblacion-y-vivienda>
- INE (Instituto Nacional de Estadísticas), Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Observatorio de Ciudades. 2020. *Parcelas de agrado desde la perspectiva censal y territorial*. Set de publicaciones post censales (Censo 2017), Santiago. https://geoarchivos.ine.cl/File/pub/Parcelas%20de%20agrado%20desde%20la%20perspectiva%20censal%20y%20territorial_%20Regiones.pdf
- Lander, Edgardo. 2000. *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO.
- Le Goix, Renaud. 2016. *Sur le front de la métropole: une géographie suburbaine de Los Angeles*. París: Éditions de la Sorbonne.
- Naranjo, Gloria. 2009. “El rol de la ciudad infiltrada en la reconfiguración de la periferia metropolitana de Santiago de Chile”. *Estudios Geográficos* 70 (266): 205-229. <https://doi.org/10.3989/estgeogr.0448>
- OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos). 2012. *Redefining ‘Urban’. A New Way to Measure Metropolitan Areas*. París: OCDE Publishing. <https://doi.org/10.1787/9789264174108-en>
- Ramírez, Blanca. 2007. “Del suburbio y la periferia al borde: el modelo de crecimiento de la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM)”. *L’Ordinaire des Amériques*, no. 207, 69-89. <https://doi.org/10.4000/orda.3350>
- Ravetz, Joe, Christian Fertner y Thomas Alexander Sick Nielsen. 2013. “The Dynamics of Peri-urbanization”. En *Peri-urban Futures: Scenarios and Models for Land use Change in Europe*, 13-44. Berlín, Heidelberg: Springer Publishing Company.
- Robinson, Jennifer. 2006. *The Ordinary City: Between Modernity and Development*. London: Routledge.
- Roca, Josep. 2003. “La delimitación de la ciudad: ¿una cuestión imposible?”. *Ciudad y Territorio Estudios Territoriales* 35 (135): 7-36. <https://recyt.fecyt.es/index.php/CyTET/article/view/75308>
- Roy, Ananya. 2011. “Slumdog Cities: Rethinking Subaltern Urbanism”. *International Journal of Urban and Regional Research* 35 (2): 223-238. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2427.2011.01051.x>
- Scott, Allen. 1980. *The Urban Land Nexus and the State*. Londres: Pion.
- Scott, Allen y Michael Storper. 2013. “La naturaleza de las ciudades: el alcance y los límites de la teoría urbana”. *Espacialidades. Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura* 3 (2): 6-33.
- Smith, Neil. 1990. *Uneven Development*. Massachusetts: Basil Blackwell.
- Soja, Edward. 2000. *Postmetropolis: Critical Studies of Cities and Regions*. Oxford: Blackwell.
- Spivak, Gayatri. 2010. *Crítica de la razón poscolonial. Hacia una crítica del presente evanescente*. Madrid: Akal.
- United Nations. 2012. *World Urbanization Prospects. The 2011 Revision*. Nueva York: Department of Economic and Social Affairs.
- Wirth, Louis. 1938. “Urbanism as a Way of Life”. *American Journal of Sociology* 44 (1): 1-24.

María Sarella Robles

Geógrafa, magíster en Desarrollo Urbano, magíster en Políticas Públicas. Candidata a doctora en Geografía en la Pontificia Universidad Católica de Chile. Sus líneas de investigación son segregación socioespacial, transformaciones territoriales, producción del espacio, y periurbanización.

Alejandra Rasse Figueroa

Socióloga, magíster en Sociología, doctora en Arquitectura y Estudios Urbanos. Profesora asociada de la Escuela de Trabajo Social de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Investigadora del Centro de Desarrollo Urbano Sustentable CEDEUS, y del Núcleo Milenio Autoridad y Asimetrías de Poder. Sus líneas de trabajo son pobreza urbana, desigualdades territoriales, segregación socioespacial, y políticas de vivienda.

Gonzalo Cáceres Quiero

Licenciado en Historia, magíster en Desarrollo Urbano, y doctorando por la Universidad Nacional de Quilmes. Socio Fundador de la plataforma colaborativa Arriendo Juntos. Sus temas de investigación son historia urbana, memorias urbanas, transformaciones socioterritoriales, y patrones de localización de grupos sociales.

Francisco Sabatini Downey

Sociólogo, doctor en Planificación Urbana. Profesor titular del Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales de la Pontificia Universidad Católica de Chile, del Departamento de Planificación y Diseño Urbano de la Universidad del Bio Bio, y de FLACSO Ecuador. Profesor visitante de varias universidades latinoamericanas. Sus líneas de investigación son pobreza urbana, conflictos socioambientales, participación social en temas territoriales, segregación y patrones de localización de grupos sociales.

María Paz Trebilcock

Socióloga, magíster en Sociología, y doctora en Sociología. Académica y directora de la Escuela de Sociología de la Universidad Alberto Hurtado. Sus líneas de trabajo son estratificación social, segregación residencial, seguridad y violencia urbana, integración y cohesión social.

Alejandro Salazar Burrows

Doctor en Ciencias Sociales del Institut National Agronomique Paris-Grignon (INA P-G; AgroParis Tech) (2005) y posee un Diploma de estudios superiores especializados en Ordenamiento integrado de los territorios (DESS, Francia, 1997). Sus temas de investigación son las recomposiciones sociales y territoriales en los espacios rurales periurbanos metropolitanos, publicando en revistas y libros del tema. Actualmente, es profesor titular de la Pontificia Universidad Católica, además se desempeña como director de la Estación Patagonia de Investigaciones interdisciplinarias UC, y responsable del Observatorio Hombre Medio/Label, Bahía Exploradores (INEE-CNRS).

